

**“ELLOS DICEN YO DIGO” (Tercera edición)**  
**Las técnicas que atañen a la escritura académica<sup>1</sup>**

**INTRODUCCIÓN**

**Participar en la conversación**

PIENSEN EN UNA ACTIVIDAD que realicen particularmente bien: cocinar, tocar el piano, lanzar una pelota de baloncesto o incluso algo tan básico como conducir un vehículo. Cuando piensen en esta actividad se darán cuenta de que una vez que la dominaron ya no tenían que pensar conscientemente en las variadas técnicas requeridas para llevarla a cabo. Para realizar tal actividad, en otras palabras, depende de que hayan aprendido una serie de jugadas complicadas que podrían parecer misteriosas o difíciles para quienes todavía no las han aprendido.

Sucedee lo mismo con la escritura. Los escritores consumados, a menudo sin darse cuenta, se fían de un repertorio de jugadas establecidas que son vitales para comunicar ideas ingeniosas. Lo que hace que los escritores sean peritos en su oficio no es solo su habilidad para expresar ideas interesantes, sino su pericia sobre una gama de jugadas básicas que probablemente adquirieron al leer una amplia variedad de diestros escritores. Por otro lado, los escritores menos experimentados frecuentemente no están familiarizados con estas jugadas básicas y se muestran inseguros sobre cómo generarlas en su propia escritura. La intención de este libro es que funcione como una guía corta y fácil de usar sobre jugadas básicas de la escritura académica.

Una de nuestras premisas clave es que estas jugadas básicas son tan comunes que pueden representarse en forma de *plantillas* que pueden usarse de inmediato para estructurar e incluso generar una escritura propia. Quizás la característica más distintiva de este libro es que presenta muchas plantillas diseñadas para ayudar a entrar exitosamente no solo al mundo de la escritura y el pensamiento académico, sino también en los más amplios mundos del trabajo y discurso cívicos. Por lo cual, en vez de centrarse únicamente en principios abstractos de la escritura, este libro ofrece plantillas modelo que ayudan a poner aquellos principios en práctica. Trabajar con estas plantillas puede dar una idea inmediata sobre cómo relacionarse con los tipos de pensamiento crítico requeridos en el nivel universitario y en las esferas profesionales y públicas desconocidas.

Algunas de estas plantillas representan técnicas simples pero cruciales como aquellas usadas para resumir alguna creencia ampliamente aceptada:

---

<sup>1</sup> Birnkesntein, Kathy y Gerald Graff. *“They Say/ I Say”: The Moves that Matter in Academic Writing*. New York: Norton, 2010. Traducción de Leonardo Barrera Sánchez

- Muchos estadounidenses asumen que \_\_\_\_\_.

Otros son más complicados.

-Por una parte, \_\_\_\_\_. Por otra parte, \_\_\_\_\_.

-El autor X se contradice a sí mismo. Al mismo tiempo que argumenta \_\_\_\_\_, también insinúa que \_\_\_\_\_.

-Estoy de acuerdo con que \_\_\_\_\_

-Esto no es decir que \_\_\_\_\_.

Desde luego, es cierto que la escritura y el pensamiento crítico van más allá que cualquier conjunto de formulas lingüísticas y requieren cuestionar suposiciones, desarrollar argumentos fuertes, ofrecer razones y evidencias de apoyo, considerar argumentos en contra, etcétera. Sin embargo, estos hábitos más profundos de pensamiento no pueden ser puestos en práctica a menos de que se cuente con el lenguaje necesario para expresarse de manera clara y organizada.

## **EXPRESAR TUS IDEAS COMO RESPUESTA A OTROS**

Una plantilla sencilla pero importante en la que nos enfocamos en este libro es la formula “ellos dicen/ yo digo” que inspiró el título del libro. Si existe al menos un punto que esperamos que aprendan de este libro es la importancia no solo de expresar tus ideas (“yo digo”) sino también de presentar tales ideas como una *respuesta a algo que dice alguna persona o grupo* (“Ellos dicen”). Consideramos que las estructuras subyacentes de la escritura académica efectiva, y del discurso público responsable, residen no solo en expresar tus propias ideas sino en escuchar atentamente a los otros que nos rodean, resumir fidedignamente sus perspectivas en una síntesis en un modo que reconozcan y al mismo tiempo responder con nuestras propias ideas de la misma manera. En términos generales, la escritura académica es escritura de carácter argumentativo y creemos que para argumentar correctamente no se necesita más que reafirmar la postura propia. Es necesario participar en una conversación usando lo que otros dicen (o tal vez digan) como punto de partida o caja de resonancia de las ideas propias. Debido a lo anterior, uno de los consejos principales de este libro es incorporar las voces de otros en el texto de uno.

Desde nuestro punto de vista, concluimos entonces que a la mejor escritura académica la caracteriza un rasgo subyacente: su arraigo profundo en los puntos

de vista de otras personas. Es muy común, sin embargo, que la escritura académica se enseñe como un proceso en el que se dicen cosas “verdaderas” e “inteligentes” en un vacío, como si fuese posible argumentar efectivamente sin entrar en una conversación con alguien más. Si les enseñaron a escribir el tradicional ensayo de cinco párrafos, por ejemplo, seguro aprendieron a desarrollar una tesis y a sustentarla con evidencia. Este es un buen consejo en sí mismo, pero pasa por alto el hecho importante de que en el mundo real no argumentamos sin motivo. Todo lo contrario, argumentamos cuando alguien dice o hace algo (o tal vez cuando no se dice ni se hace algo) y necesitamos responder: “no comprendo por qué te gustan tanto los Lakers”, “estoy de acuerdo en que fue una buena película”, o “ese argumento es contradictorio”. Pero si no fuese por otras personas y nuestra necesidad de contradecir, estar de acuerdo o responder de otra manera, no habría ninguna razón para discutir en absoluto.

Para lograr un impacto como escritor es necesario hacer más que expresar enunciados que sean lógicos, bien argumentados o consistentes. También se requiere hallar la manera de entrar en una conversación con las perspectivas de otros, con algo que “ellos dicen”. Si en sus argumentos propios no se identifica el “ellos dicen” al que responden, es muy probable que sea un sinsentido. Lo que uno dice puede que sea claro para la audiencia pero por qué uno lo dice no lo será. Pues el motivo de nuestra escritura es lo que dicen y piensan los demás y le da una razón de ser. Entonces se deduce que, tal y como la imagen de la página siguiente sugiere, sus argumentos propios, las tesis o la parte del “yo digo” de sus textos, deberían siempre responder a los argumentos de otros.

Muchos hacen explícitas sus técnicas “ellos dicen/ yo digo” en sus escritos. Un famoso ejemplo es la carta de Martin Luther King Jr desde la cárcel de Birmingham, “la cual consiste casi en su totalidad en las respuestas elocuentes de King a una declaración pública hecha por ocho clérigos que despotrican sobre las protestas de los derechos civiles que él lideraba. La carta, escrita en 1963, mientras King estaba preso por orquestar una manifestación contra la injusticia racial en Birmingham, está estructurada casi completamente en torno a un marco de resumen y respuesta, donde sintetiza y luego responde a sus críticas. En un pasaje típico King escribe lo siguiente:

Ustedes deploran las manifestaciones que suceden en Birmingham. Pero su declaración, lamento decir, no expresa una preocupación similar por las condiciones que dieron paso a tales manifestaciones.

De ahí, King pasa a estar de acuerdo con sus contradictores en que “es desafortunado que las manifestaciones sucedan en Birmingham”, aun así se apresura a añadir que “es incluso más desafortunado que la estructura de poder de los blancos no le dieron más alternativa a la comunidad negra”. La carta de

King es conversacional de inicio a fin, es más, podría ser reescrita en forma de diálogo u obra de teatro

Críticas sobre King:

Respuesta de King:

Críticas:

Respuesta:

Evidentemente, King no habría escrito su famosa carta si no fuese por sus críticos, cuyas perspectivas King no percibe como objeciones a sus argumentos ya formados sino como el aliciente de tales argumentos, su razón de ser. No solo se refiere a lo que dijeron sus críticos (“Incluso algunos han preguntado: ¿Por qué no le diste más tiempo a la nueva administración de la ciudad para actuar?”), sino también a asuntos que ellos quizá preguntasen (“Uno también podría preguntar: ¿Cómo puede uno defender romper algunas leyes y obedecer otras?”), todo para generar las condiciones necesarias para decir lo que King planea.

Un intercambio similar de “ellos dicen/ yo digo” es la apertura del ensayo sobre el patriotismo estadounidense de Katha Pollitt, crítica social, quien usa el comentario de su propia hija para representar el fervor del patriotismo nacional luego del 9/11:

Mi hija, quien asiste a la escuela secundaria Stuyvesant ubicada a tan solo a unas cuadras del antiguo World Trade Center, piensa que deberíamos enarbolar la bandera estadounidense en nuestra ventana. Personalmente digo que no pues la bandera es sinónimo de jingoísmo, venganza y guerra. Ella dice que me equivoco, que la bandera significa permanecer juntos, mostrar respeto a los muertos y decirle no al terrorismo. De alguna manera, ambas tenemos razón.... Katha Pollitt, “no izen bandera alguna”.

Como muestra el ejemplo de Pollitt, el “ellos” al que se responde al elaborar un argumento no requiere de un autor famoso, ni a nadie conocido por la audiencia, puede ser un miembro de la familia como la propia hija, un amigo o un compañero de clase que ha dicho algo provocador. Incluso puede ser algo que un individuo o grupo creían o una parte de uno mismo pero que ya no, o algo en lo que uno cree en parte pero de lo que también se tienen dudas. Lo importante es que el “ellos” (o “tú” o “ella”) represente la postura de un grupo más amplio con el cual los lectores puedan sentirse identificados, tal y como sucede en el caso de Pollitt, donde se ejemplifica a quienes creen en el deber patriota de enarbolar la bandera. El ejemplo de Pollitt también muestra que responder al punto de vista de otros no representa siempre una oposición incondicional. Al estar o no de acuerdo con su hija, Pollitt hace uso de lo que llamamos la respuesta tipo “sí y no”, donde reconcilia puntos de vista aparentemente incompatibles.

Aunque tanto King como Pollitt identifican las perspectivas a las que responden, algunos autores no establecen explícitamente sus perspectivas sino que permiten

al lector inferirlas. A manera de ejemplo, vean si pueden identificar el “ellos dicen” implícito o no especificado al cual responde la siguiente afirmación:

Me gusta pensar que tengo cierta ventaja como profesor de literatura porque mientras crecía no me gustaban y les temía a los libros.

Gerald Graff, “Odiar los libros desde una temprana edad”

En caso en que todavía no te hayas percatado, el “ellos dicen” fantasma en el pasaje es la creencia popular de que para ser un buen profesor de literatura, uno tuvo que haber crecido con el gusto y aprecio por los libros.

Como bien puede observarse en los anteriores ejemplos, muchos escritores usan el formato “ellos dicen/ yo digo” para estar ya sea de acuerdo o en desacuerdo con otros, para cuestionar las formas de pensar convencionales y por lo tanto para suscitar controversia. Esto último puede impactarlos si han tenido siempre la impresión de que para ser exitoso académicamente es necesario no arriesgarse y evitar la controversia en la escritura propia; cómo elaborar enunciados con los que posiblemente nadie pueda discrepar. Aunque esta aproximación a la escritura pueda verse lógica es, de hecho, una fórmula para escribir monótonamente y sin vida que no responde a las preguntas “¿y qué? y ¿a quién le importa? La frase “William Shakespeare escribió muchos sonetos y obras de teatro famosas” puede que sea una afirmación perfectamente cierta, pero precisamente el hecho de que nadie pueda disentir con ésta hace que sea una perogrullada mencionarla.

## FORMAS DE RESPONDER

Tan solo porque gran parte de la escritura argumentativa se componga de desacuerdos no significa que estar de acuerdo esté descartado. Aunque sea frecuente que la argumentación se asocie con conflictos y oposiciones, el carácter conversacional del argumento “ellos dicen/ yo digo”, eje de este libro, puede ser útil ya sea al estar de acuerdo o no.

-Ella sostiene que \_\_\_\_\_, y yo estoy de acuerdo porque \_\_\_\_\_

-Su argumento de que \_\_\_\_\_ es apoyado por nuevas investigaciones suministradas cuyo resultado demuestra que \_\_\_\_\_

No siempre se tiene que escoger entre la dicotomía de acordar o desacordar, puesto que el formato “ellos dicen/yo digo” también funciona para hacer ambas al tiempo, tal y como Pollitt lo ilustra arriba.

-Él afirma que \_\_\_\_\_ y yo me siento ambivalente al respecto. Por una parte, estoy de acuerdo con \_\_\_\_\_. Por otra parte, aun así insisto en que \_\_\_\_\_

Esta última opción, convenir y disentir simultáneamente, es una que recomendamos particularmente, ya que permite evitar respuestas simplonas de sí y no; además presenta un argumento más matizado mientras que lo complejiza de manera clara a través de conectores lógicos como “por una parte/ por otra parte”.

Aunque las plantillas que ofrecemos en este libro pueden usarse para estructurar la escritura al nivel de las frases, también pueden expandirse hasta donde se requiera, así como lo ejemplifica la siguiente compleja plantilla:

-En discusiones recientes de \_\_\_\_\_, un asunto controversial ha sido si \_\_\_\_\_. Por un lado, algunos argumentan que \_\_\_\_\_. Desde esta perspectiva \_\_\_\_\_. Por otro lado, no obstante, otros sostienen que \_\_\_\_\_. En palabras de \_\_\_\_\_, uno de los principales partidarios de este punto de vista, “\_\_\_\_\_”. Con base en esta perspectiva, \_\_\_\_\_. En resumen, por ende, el asunto es si \_\_\_\_\_ o \_\_\_\_\_.  
Mi perspectiva es que \_\_\_\_\_. Aunque concedo que \_\_\_\_\_, aun así, todavía sostengo que \_\_\_\_\_. Por ejemplo, \_\_\_\_\_. Aunque algunos puedan objetar que \_\_\_\_\_, yo respondería que \_\_\_\_\_. El asunto es importante puesto que \_\_\_\_\_.

Si vuelven a observar esta plantilla se darán cuenta de que ayuda a llevar a cabo una serie de jugadas que constituyen un reto (cada una de las cuales se explicará en los capítulos posteriores de este libro). En primer lugar, la plantilla que ayuda a iniciar un texto identificando un problema en alguna conversación o debate en curso (“En discusiones recientes de \_\_\_\_\_, un asunto controversial ha sido \_\_\_\_\_”); en segundo lugar, una que traza el mapa de algunas de las voces en tal controversia (al usar la estructura “por un lado / por otro lado”). La plantilla que también permite presentar una cita textual (“En palabras de”), luego, una que explica la cita en las palabras de uno (“De acuerdo a este punto de vista”). Posteriormente, en un nuevo párrafo, una que manifiesta la postura propia (“Mi perspectiva es que”). Después, una que sirve para matizar el argumento (“Sin embargo, concedo que”) y finalmente una que apoye el argumento con evidencia (“Por ejemplo”). De igual manera, la plantilla permite lograr una de las jugadas más cruciales en la escritura argumentativa, a la que denominamos “plantear una contradicción en el texto propio”, en la que uno resume y luego responde a una objeción posible al argumento central propio (“Aunque, podría objetarse que \_\_\_\_\_. Yo respondo que \_\_\_\_\_”) Finalmente, esta plantilla ayuda a intercalar afirmaciones generales y globales (“En resumen, por ende”) con afirmaciones a menor escala y de apoyo (“Por ejemplo”).  
Una vez más, nadie nace sabiendo estas jugadas, particularmente en la escritura académica. He aquí la necesidad de este libro.

## ¿PERO NO COARTAN LAS PLANTILLAS LA CREATIVIDAD?

Si son como algunos de nuestros estudiantes, sus respuestas iniciales a las plantillas serán escépticas. Al comienzo, muchos de nuestros estudiantes se quejan de que usar las plantillas les acallará su originalidad y creatividad y hará que todos suenen igual. Uno de nuestros estudiantes increpaba que “nos convertirán en escritores autómatas”. Otro estuvo de acuerdo y añadió “Escuchen, soy un músico de jazz y no tocamos formas establecidas. Creamos las nuestras”. Otro estudiante aseveró: “esto es material de niños de tercero de primaria y estoy en la universidad”

Sin embargo, desde nuestra perspectiva las plantillas de este libro, lejos de ser “material para niños de tercero de primaria”, representan un repertorio de jugadas para intercambiar pensamientos y maneras de escritura sofisticados que a menudo requiere bastante práctica e instrucción a fin de emplearse satisfactoriamente. En cuanto a la creencia de que las formas preestablecidas socavan la creatividad, pensamos que yace en una visión muy limitada de lo que trata la creatividad realmente. Consideramos que la plantilla de arriba y las demás del libro harán que sus escritos sean *más* originales y creativos y no al contrario. Después de todo, las formas más creativas de expresión dependen de estructuras y parámetros establecidos. De hecho, la mayoría de compositores se basan en un patrón de larga tradición de verso-coro-verso, de igual manera, serían contados quienes denominarían a Shakespeare como prosaico porque él mismo no inventó ni la forma soneto ni el drama que usó tan deslumbrantemente. Inclusive los artistas más vanguardistas e innovadores (como los músicos que tocan jazz libre) necesitan perfeccionar los preceptos básicos sobre las que van a improvisar, apartarse, ir más allá, porque de no ser así su trabajo dará la impresión de ser una banda de aficionados. Por ende, en últimas, la creatividad y originalidad no yacen en evitar el uso de formas establecidas sino cómo ser imaginativo usándolas.

Es más, estas plantillas no dictan el *contenido* de lo que se dice, que puede ser tan original como las capacidades propias lo permitan, sino que solo sugieren una forma de *cómo* se organizará el contenido. Así que una vez se familiaricen con las plantillas de este libro serán capaces de improvisar sobre ellas creativamente para acoplarse a nuevos contextos y propósitos e igualmente poder percibir a otros en las interpretaciones propias. Otra manera de decirlo es que las plantillas componen herramientas de aprendizaje que ayudan a empezar, no son una

verdad revelada escrita en el firmamento. Cuando se acostumbren a usarlas pueden prescindir de todas las herramientas en su totalidad, pues las jugadas retóricas que modelan se volverán sus propias sombras instintiva e inconscientemente.

Si necesitan más evidencia de que las plantillas no cohiben la creatividad, consideren, a continuación, la parte inicial de un ensayo sobre la industria de comidas rápidas (el cual incluimos como texto completo al final del libro).

Si alguna vez existió un titular hecho a la medida para ser un monólogo de Jay Leno, tuvo que ser este. Esta semana un grupo de niños se enfrenta a Mcdonald's: demandan a la compañía por engordarlos. ¿No es eso como si cuarentones demandaran a la Porsche porque los multan por exceso de velocidad? ¿Dónde queda la responsabilidad personal?

Sin embargo, tiendo a conmisermarme con los clientes regordetes de comida rápida; quizás eso sea porque solía ser uno de ellos.

DAVID ZINCZENKO, "No culpen al comensal"

Aunque Zinczenko se basa en una versión de la fórmula "ellos dicen/ yo digo", se puede calificar su escritura de muchas maneras pero no como monótona, autómata o prosaica. A pesar de que Zinczenko no usa explícitamente las palabras "ellos dicen" y "yo digo", la plantilla le otorga al pasaje su estructura subyacente: "Ellos dicen que los niños que demandan las industrias de comidas rápidas so pretexto de que los engordan, cometen una payasada; yo digo que se justifica interponer tales demandas".

### **¿PERO USAR LAS PLANTILLAS NO ES COMETER PLAGIO?**

Al menos una vez al año un estudiante pregunta "¿Pero usar las plantillas no es cometer plagio?". Nosotros respondemos "¿Lo es?", y devolvemos la pregunta a todo el salón para que toda la clase se pueda beneficiar. "Después de todo, cuando les pedimos que escriban ustedes usan un lenguaje que no les pertenece, uno que "toman prestado" o que, para ponerlo de forma menos delicada, roban de otros escritores".

Es frecuente que una discusión ávida resulte en formular preguntas sobre derechos de autor, donde se ayude a todos a entender mejor la usualmente tergiversada línea entre plagio y uso legítimo de lo que otros dicen y como lo dicen. Los estudiantes notan rápidamente que nadie es dueño de una fórmula convencional tal y como "por un lado... por el otro..." Las frases tales como "un



asunto controversial” son tan comúnmente usadas y recicladas que se vuelven genéricas, son propiedad de la comunidad y pueden usarse sin restricción, dejando de lado el miedo de cometer plagio. Se comete plagio, no obstante, si las palabras usadas para llenar los espacios de tales formulas son ideas tomadas de otros sin darles el debido reconocimiento. En síntesis, aunque no se considera plagio reciclar fórmulas! de uso convencional, sí es una ofensa académica apropiarse del contenido sustancial de los textos de otros sin citar al autor original, ni darle el crédito correspondiente.

## **METER LA CUCHARADA**

Aunque el objetivo inmediato del este libro es ayudarlos a volverse mejores escritores, en un nivel más profundo los invita a volverse cierta clase de persona: un pensador crítico e intelectual que en vez de mantenerse al margen de manera pasiva, puede participar y apoderarse de los debates y conversaciones de su contexto de manera activa. A la larga, este libro invita a volverse un pensador crítico que puede integrarse en los tipos de conversación descritos con elocuencia por el filósofo Kenneth Burke en el siguiente pasaje que ha sido muy citado. Al equiparar el mundo del intercambio intelectual con una conversación interminable en una fiesta, Burke escribe:

Llegas tarde. Al llegar, ya otros te han precedido por mucho tiempo, y están metidos en una discusión demasiado intensa, un debate tan encarnizado como para que se detengan y te expliquen exactamente de lo que trata... Los escuchas por un momento hasta que decides que has entendido el tenor de la discusión y luego metes la cucharada. Alguien te responde, tú le replicas, alguien más viene en tu defensa, otro se pone en tu contra... Se hace tarde y debes irte cuando la discusión continúa vigorosamente.

KENNETH BURKE, la filosofía del estilo literario

Lo que nos gusta de este pasaje es la sugerencia de que exponer un argumento y “meter la cucharada” sólo puede llevarse a cabo en conversación con otros, que todos entramos en el mundo dinámico de las ideas no como individuos aislados sino como seres sociales profundamente conectados a otros quienes tienen interés respecto a lo que decimos.

Esta habilidad de entrar a conversaciones complejas y multidimensionales ha adquirido un carácter de urgencia especial en el actual mundo diverso luego del 9/11, donde el futuro de todos nosotros puede depender de nuestra habilidad de ponernos en los zapatos de quienes piensan muy distinto a nosotros. El consejo central de este libro de que escuchemos cuidadosamente a otros, incluyendo a quienes disienten de nosotros y que luego de entablar con ellos una conversación respetuosa y reflexiva puede ayudarnos a ver más allá de nuestras propias creencias favoritas, que podrían no ser compartidas por todos. El mero acto de

elaborar una frase que comienza con “Por supuesto que algunos objetaran que\_\_\_\_\_” tal vez no parezca una manera de cambiar al mundo, pero sí tiene el potencial para sacarnos de nuestras zonas de confort, ponernos a pensar críticamente sobre nuestras propias convicciones y quizás incluso cambiar de parecer.

### *Ejercicios*

1. Cuando lean el siguiente párrafo del ensayo de Emily Poe, estudiante de la Universidad Furman, olviden por un momento lo que Poe dice, centren su atención en las frases que usa para estructurar sus afirmaciones (puestas en su texto en bastardilla). Luego escriban un nuevo párrafo usando el de Poe como modelo pero reemplazando su tema, el vegetarianismo, con uno propio.

En la mente de un sinnúmero personas, el término “vegetariano” tiende a ser sinónimo de “ecologista fanático”. *Ellos ven* el vegetarianismo como un culto que adoctrina a sus seguidores a eliminar una parte esencial de sus dietas cotidianas para alcanzar una meta abstracta donde se consiga el “bienestar animal”. *Sin embargo*, pocos vegetarianos escogen su estilo de vida solo para seguir a la multitud. *Por el contrario*, muchas de estas supuestas personas adoctrinadas son realmente pensadores independientes, ciudadanos comprometidos y seres humanos compasivos. *Pues la verdad es que* existen diversas buenas razones para dejar la carne. Quizás la mejor razón es para mejorar el medio ambiente, para fomentar el tratamiento humanitario del ganado o para optimizar la salud propia. *Por tales motivos*, en este ensayo al examinar de cerca la dieta de un vegetariano comparada con la de un carnívoro se evidenciará que el vegetarianismo es claramente una mejor opción para preservar el planeta y a todos sus habitantes.

2. Escriban un ensayo corto en el que primero resuman nuestras razones para las plantillas en este libro y luego articulen sus propias posiciones como respuesta. Si quieren, pueden usar la plantilla de abajo para organizar sus párrafos, expandiendo y modificándola tanto como sea necesario para ajustarse a lo que quieren decir.

La introducción del libro “Ellos dicen/ Yo digo”: las técnicas que atañen a la escritura académica de Gerald Graff y Cathy Birkenstein proporciona plantillas diseñadas para\_\_\_\_\_. Específicamente, Graff y Birkenstein sostienen que los tipos de escritura que proporcionan las plantillas que ellos ofrecen \_\_\_\_\_En palabras de los mismos autores “\_\_\_\_\_”. Aunque algunas personas creen que \_\_\_\_\_, Graff y Birkenstein insisten en que\_\_\_\_\_. En pocas palabras, por consiguiente, la postura de ellos es que\_\_\_\_\_.

Yo [estoy de acuerdo/en desacuerdo/soy ambivalente]. Considero que los tipos de plantillas que los autores recomiendan\_\_\_\_\_. Por ejemplo, \_\_\_\_\_. Además, \_\_\_\_\_. Por supuesto,

algunos podrían discrepar basándose en que \_\_\_\_\_. Aun así, yo argumentaría que \_\_\_\_\_. Por ende, en términos generales, yo creo que \_\_\_\_\_, lo cual es una observación importante dado que \_\_\_\_\_.

## **Uno**

### **“ELLOS DICEN”**

#### **Comenzar con lo que dicen otros”**

No hace mucho tiempo, asistimos a una charla en una conferencia académica donde la afirmación central del ponente parecía ser que cierto sociólogo, llamémoslo doctor X, había hecho un muy buen trabajo en un número de áreas en la disciplina. El conferencista prosiguió a ilustrar su tesis al referirse amplia y muy detalladamente a varios libros y artículos del doctor X de los que recitó largas citas textuales. Era obvio que el conferencista tenía pasión y era un erudito en el tema, pero a medida que escuchábamos la ponencia estábamos un tanto desconcertados: el argumento de que el trabajo del doctor X era muy importante, era suficientemente claro, pero ¿entonces por qué el ponente necesitaba decirlo en primer lugar? ¿Es que alguien lo ponía en entredicho? ¿Estaban presentes comentaristas del campo que argumentaban en contra de la obra del doctor X o que ponían en tela de juicio su valor? ¿Acaso era innovadora o revolucionaria la interpretación del ponente sobre el trabajo de X? Dado que el conferencista no dio indicios para responder ninguna de estas preguntas, solo podíamos preguntarnos por qué seguía hablando una y otra vez sobre X. Fue después de que el conferencista terminó y atendió las preguntas de la audiencia cuando nos dimos una idea: fue en el momento en que respondió la pregunta de un asistente y se refirió a varios críticos que cuestionaban vigorosamente las ideas del doctor X, y habían convencido a muchos sociólogos de que la obra del doctor X era poco consistente.

Esta historia imparte una importante lección: para darle a la escritura lo más importante de todo, es decir, un objetivo, un escritor necesita indicar claramente no solo cuál es su tesis sino también a cuál conversación más amplia su tesis responde. Fue debido a que nuestro ponente no mencionó lo que otros habían dicho sobre el trabajo del doctor X que el ponente no especificó por qué decía lo que decía. Al parecer, la razón era clara para otros sociólogos en la audiencia quienes estaban más familiarizados con los debates sobre la obra del doctor X de lo que nosotros estábamos. Pero, podríamos apostar, incluso los sociólogos habrían entendido mejor el objetivo del conferencista si hubiera esbozado la conversación más grande de la que su conversación era parte y, así, recordado a la audiencia sobre el “ellos dicen”.

Esta historia también ilustra una importante lección sobre el *orden* en el que se

dicen las cosas: para mantener a una audiencia involucrada, un escritor necesita explicar ¿a quién? está respondiendo, ya sea antes de ofrecer respuesta o, al menos, pronto antes de avanzar en la discusión. Retrasar esta explicación por más de uno o dos párrafos en un ensayo corto o entrada de blog, tres o cuatro páginas en una obra más larga o más de unas diez páginas en un libro, invierte el orden en el que los lectores están acostumbrados a procesar información, y en el que los escritores piensan y desarrollan ideas. Después de todo, parece muy improbable que en primer lugar nuestro conferencista desarrollara su defensa del doctor X y solo después hubiese abordado a sus críticos. Como perito en su tema, seguramente primero se tropezó con las críticas y solo entonces se vio obligado a responder y, como él lo vio, darle punto final.

Por lo tanto, en cuanto a construir un argumento (sea oral o escrito) sugerimos lo siguiente: recuerden que están entrando en una conversación y por ende necesitan empezar con “lo que otros dicen”, tal y como lo recomienda el título de este capítulo, y luego presentar las ideas propias como respuesta.

Específicamente, sugerimos resumir lo que “ellos dicen” tan pronto como sea posible en el texto y recordárselo a los lectores en momentos estratégicos a medida que desarrollen sus texto. Si bien es cierto que no todos los textos siguen esta práctica, pensamos que es importante que todos los escritores lo perfeccionen antes de desviarse de este.

Esto no significa decir que es obligatorio comenzar con una lista detallada de todos quienes han escrito sobre el tema escogido antes de comenzar a expresar las ideas propias. Si nuestro conferencista se hubiera ido al otro extremo y hubiera pasado la mayoría del tiempo resumiendo las críticas del doctor X sin ninguna pista de lo que tenía que decir, la audiencia habría tenido la misma reacción de frustración al pensar “¿Por qué continúa hablando de esta manera? Por ende, lo que sugerimos es que establezcan de manera conjunta tanto sus propias posiciones como a la que se refieren y que piensen en ambas como una unidad. Generalmente es mejor resumir de manera sucinta las ideas a las que uno responde al inicio del texto y postergar todos los detalles para más adelante. El punto es dar a los lectores una presentación preliminar rápida de lo que motiva el argumento propio, en vez de atiborrarlos con detalles de inmediato.

Comenzar con un resumen de las perspectivas de otros puede parecer una contradicción al consejo común de que los escritores deberían empezar con sus propias afirmaciones o tesis. Aunque estamos de acuerdo en que no deberían mantener a sus lectores en suspenso por mucho tiempo sobre sus argumentos centrales, también creemos que necesitan presentar ese argumento como parte de una conversación más grande, donde indiquen algo sobre los argumentos de los demás, sea que los apoyen, difieran, corrijan, complejicen o califiquen. Un beneficio añadido de resumir las ideas de otros tan pronto como sea posible es

que uno puede dejarle a esos otros hacer algo del trabajo de delimitar y aclarar el asunto del que se escribe.

Consideren a continuación, por ejemplo, cómo George Orwell comienza con lo que otros dicen su famoso ensayo “La política y el idioma inglés”:

La mayoría de quienes que se preocupan en lo más mínimo sobre el asunto admitirían que el idioma inglés está en un estado lamentable, pero generalmente se asume que no hay nada concreto que podamos hacer al respecto. Nuestra civilización es decadente y también nuestra lengua, según lo dice este argumento, debe ser una víctima inevitable en el colapso general... [Pero] el proceso es reversible. El inglés moderno... está saturado de malos hábitos....que pueden evitarse si uno está dispuesto a tomarse las molestias necesarias.

GEORGE ORWELL, “La política y el idioma inglés”

Orwell básicamente dice que “La mayoría de la gente asume que no podemos hacer nada sobre el estado lamentable del idioma inglés. Pero yo digo que podemos”. Existen, con toda seguridad, muchas otras maneras convincentes de comenzar. En vez de iniciar con las perspectivas de alguien más, podrían comenzar con una cita textual ilustrativa, una estadística o dato reveladores o, como hacemos en este capítulo, una anécdota relevante. Si escogen alguno de estos formatos, no obstante, asegúrense de que éste, de algún modo, a través de un mínimo de pasos, le muestre al lector la perspectiva a la que ustedes se refieren o qué los condujo directamente a esa perspectiva.

Al iniciar este capítulo, por ejemplo, dedicamos el primer párrafo a una anécdota sobre el conferencista y luego pasamos rápidamente al comienzo del segundo párrafo hablando sobre la idea errónea sobre la escritura ejemplificada por el ponente. En la parte inicial que prosigue, proveniente de una columna de opinión del New York Times Book Review, Christina Nehring pasa pronto de una anécdota con la que ilustra algo que le desagrada a su propia afirmación: que los amantes de los libros se sobrestiman a sí mismos.

“Soy un lector, ¿Y tú qué?” anunciaba un botón amarillo. Observé a su portador, un joven robusto que rondaba el festival de libros de mi ciudad. “Apuesto a que eres un lector” dijo sin que nadie se lo hubiese preguntado, como si fuéramos dos genios gustosos en conocernos. Le dije “No. Absolutamente no” Quería gritar y aventarle mi maleta de la librería Barnes&Noble a sus pies. En vez de eso, entre dientes me disculpé y me perdí entre la multitud.

Flota en el ambiente una nueva devoción casi religiosa: la de los amantes de libros que se autoenaltecen.

CHRISTINA NEHRING, “Los libros te hacen una persona aburrida”

La anécdota de Nehring realmente es un tipo de “ellos dicen”: los amantes de los libros continúan poniéndose en un altar.

### **PLANTILLAS PARA PRESENTAR LO QUE “ELLOS DICEN”**

Existen muchas maneras convencionales de presentar lo que otros dicen. Aquí se encuentran algunas plantillas estándar que le habríamos recomendado a nuestro conferencista:

**-Determinados sociólogos han sugerido recientemente que la obra del doctor X posee numerosos problemas fundamentales.**

**-Se ha vuelto común hoy en día desestimar \_\_\_\_\_.**

**-En su reciente obra, Y y Z han criticado fuertemente a \_\_\_\_\_ debido a que \_\_\_\_\_.**

### **PLANTILLAS PARA PRESENTAR “PERSPECTIVAS ESTÁNDAR”**

Las siguientes plantillas pueden ayudar a llevar a cabo lo que llamamos la jugada “punto de vista estándar”, en la cual uno presenta un punto de vista que se ha vuelto tan ampliamente aceptado que ahora es en esencia la manera convencional de pensar sobre un tema.

**-Los estadounidenses siempre han creído que el esfuerzo individual puede triunfar sobre las circunstancias.**

**-La sabiduría popular indica que\_\_\_\_\_.**

**-Parece que el sentido común sugiere que\_\_\_\_\_.**

**-La forma estándar de pensar sobre el tema X indica que\_\_\_\_\_.**

**-A menudo se dice que\_\_\_\_\_.**

**-Toda mi vida escuché decir que\_\_\_\_\_.**

**-Uno pensaría que\_\_\_\_\_.**

**-Muchos asumen que\_\_\_\_\_.**

Estas plantillas son populares porque proporcionan una manera rápida y eficiente de realizar una de las jugadas más comunes que los escritores ejecutan: cuestionar creencias ampliamente aceptadas, ponerlas y analizar bajo la lupa sus fortalezas y debilidades.

## PLANTILLAS PARA CONVERTIR LO QUE “ELLOS DICEN” EN ALGO QUE UNO DICE

Otra forma de presentar las perspectivas a las que se responden es presentarlas como propias. Es decir, que el “ellos dicen” al que uno responde no necesita ser algo que crean los demás, sino que puede ser algo que lo que alguna vez uno creyó o algo sobre lo que uno se siente ambivalente:

-Siempre he creído que los museos son aburridos.

-Cuando era un niño solía pensar que\_\_\_\_\_.

-Aunque actualmente debería saber más al respecto, no puedo evitar pensar que\_\_\_\_\_.

-A la vez que creo que \_\_\_\_\_, también que\_\_\_\_\_.

## PLANTILLAS PARA PRESENTAR ALGO IMPLICADO O ASUMIDO

Otra jugada sofisticada que un escritor puede utilizar es resumir un punto que no sea explícitamente dicho en lo que “ellos dicen”, sino que es implícito o asumido:

-Si bien nadie lo ha dicho tan directamente, mis profesores a menudo me dieron la impresión de que la educación abre puertas.

-Una implicación del enfoque que X le da a \_\_\_\_\_ es que\_\_\_\_\_.

-Aunque X no lo dice de manera tan directa, aparentemente asume que\_\_\_\_\_.

-Aunque rara vez lo admiten, \_\_\_\_\_ a menudo dan por hecho que \_\_\_\_\_.

Estas son plantillas que pueden ayudar a pensar analíticamente, a ver más allá de lo que otros dicen explícitamente y a considerar tanto los supuestos no mencionados como también las implicaciones de sus puntos de vista.

## PLANTILLAS PARA PRESENTAR UN DEBATE EN CURSO

A veces querrán iniciar resumiendo un debate que presenta dos o más perspectivas. Este tipo de apertura demuestra que son conscientes de que existen maneras conflictivas al abordar los temas que elijan, clara señal de alguien que está al corriente de la materia y por ende es probable que sea una guía confiable de la que uno puede fiarse. De igual modo, iniciar con un resumen de un debate puede ayudar a explorar el tema sobre el que escriben antes de develar sus propias posturas. Pueden emplear, de esta manera, el proceso de escritura mismo

para ayudarles a descubrir cuáles son sus posturas en vez de comprometerse con una sola antes de que estén listos para hacerlo.

A continuación, una plantilla básica para comenzar con un debate:

-En discusiones sobre X, un asunto controversial ha sido que \_\_\_\_\_. Por una parte, \_\_\_\_\_ sostiene que \_\_\_\_\_. Por otra parte, \_\_\_\_\_ responde que \_\_\_\_\_. Otros incluso sustentan que \_\_\_\_\_. Lo que yo creo es que \_\_\_\_\_.

Mark Aronoff, científico cognitivo, usa este tipo de plantilla en un ensayo sobre el funcionamiento del cerebro humano:

Durante dos siglos dos puntos de vista opuestos han dominado las teorías sobre cómo funciona el conjunto mente/cerebro. El primero, el racionalismo, considera que la mente humana llega al mundo casi que formada por completo, o programada de antemano en términos modernos. La segunda, el empirismo, cree que la mente del recién nacido está en gran su mayoría desestructurada, como una *tabula rasa*.

MARK ARONOFF, "Washington durmió aquí"

Otra manera de comenzar con un debate incluye iniciar con un enunciado con el que muchos están de acuerdo con el fin de poner en relieve el o los punto(s) sobre los cuales en el fondo difieren.

-En lo que se refiere al tema sobre \_\_\_\_\_. La mayoría de nosotros estaríamos de acuerdo sin reparos en que \_\_\_\_\_. Sin embargo, donde usualmente se fragmenta el consentimiento general es cuando se habla de \_\_\_\_\_. Mientras que algunos están convencidos de que \_\_\_\_\_, otros sostienen que \_\_\_\_\_.

El escritor político Thomas Frank usa una variación de esta técnica:

El hecho de que seamos una nación dividida es casi un lamento universal fruto de las amargas elecciones de este año. No obstante, lo mismo que nos divide, aunque sea catalogado como algo elemental, sigue causando cierta controversia.

THOMAS FRANK, "La psique estadounidense"

## **TENER PRESENTE LO QUE "ELLOS DICEN"**

No existe un número de veces que sea suficiente para seguir exhortándolos a tener en mente lo que "ellos dicen" a medida que avanzan. Después de resumir las ideas a las que responden al principio, es muy importante continuar manteniendo esas ideas a la vista. Los lectores no podrán seguir el desarrollo de sus respuestas, mucho menos alguna de las complicaciones que puedan añadirse, a menos de que sigan recordándoles las afirmaciones a las que responden.

En otras palabras, incluso cuando presenten sus propias ideas deberían continuar



devolviéndose al “ellos dicen” que las motiva. Cuánto más largo y complicado sean sus textos, habrá más posibilidades de que los lectores olviden la idea que originalmente motivó sus escritos, sin importar cuán claro dispongan sus ideas al comienzo. Recomendamos que incluyan lo que denominamos “oraciones de regreso” en momentos estratégicos a lo largo del texto. A continuación un ejemplo:

-Por lo tanto, a manera de conclusión, como lo sugerí antes, quienes defienden\_\_\_\_\_ tienen que elegir entre una cosa o la otra, pues su aseveración de que\_\_\_\_\_ contradice su propia afirmación cuando dicen que\_\_\_\_\_.

Nosotros mismos usamos en este libro tales oraciones de regreso en cada oportunidad para recordarles el punto de vista sobre la escritura que nuestro libro rebate, es decir, que la buena escritura significa hacer comentarios lógicos y verdaderos con poca o nula referencia de lo que otros dicen al respecto.

Las oraciones de regreso garantizan que el texto conserve un sentido de misión e importancia de inicio a fin. En síntesis, estas oraciones aseguran que sus argumentos sean una respuesta genuina a los puntos de vista de otros en vez de sólo ser un conjunto de observaciones acerca de un tema determinado. La diferencia es abismal. Para ser receptivo tanto ante otros como a la conversación a la que entran, es necesario iniciar con lo que otros dicen y mantenerlo a la vista del lector.

### *Ejercicios*

1. A continuación encontrarán una lista de argumentos que carecen de un “ellos dicen”; es decir, constituyen algunas nociones para personas que necesitan escuchar esas afirmaciones, o para quienes tal vez piensen lo contrario. Como el orador en la caricatura de la página 4 que explica que la serie *The Sopranos* presenta personajes complejos, estos argumentos parcializados no explican a cuál punto de vista responden, o sea, la perspectiva a la que intentan, en efecto, corregir, ampliar, calificar, complicar y demás. La idea de este ejercicio es que proporcionen cada argumento con un punto de vista en contra. Siéntanse libres de usar cualquiera de las plantillas de este capítulo que consideren pertinentes.

- a. Nuestros experimentos sugieren que existen niveles peligrosos del químico X en el agua del subsuelo de Ohio.
- b. Las fuerzas materiales mueven la historia.
- c. Los defensores de la sicología freudiana cuestionan las nociones convencionales sobre la “racionalidad”.
- d. Los estudiantes que son hombres a menudo dominan las discusiones en clase.

- e. La película es sobre los problemas en las relaciones de pareja.
- f. Me atemoriza que las plantillas como las de este libro pondrán un lastre en mi creatividad.

2. Abajo se encuentra una plantilla que derivamos del comienzo de la obra “no culpen al comensal” de David Zinczenko (p.241). Usen la plantilla para estructurar un pasaje sobre un tema de su propia elección. El primer paso deberá ser encontrar una idea que apoyen con la que otros no solo discrepen sino que también la consideren irrisoria (o, como Zinczenko lo pone, digno de ser un monólogo de Jay Leno). Tal vez pueden escribir acerca de uno de los temas incluidos en el ejercicio previo (el medio ambiente, las relaciones de género, el significado de un libro o una película) o cualquier otro tema de su interés.

-Si alguna vez hubo una idea hecha a la medida para un monólogo de Jay Leno, tuvo que ser este.  
¿No es eso como si\_\_\_\_? ¿A dónde ha ido a parar\_\_\_\_?  
-Sin embargo, sucede que simpatizo con\_\_\_\_, quizás es debido a que\_\_\_\_\_.

## DOS

### “LO QUE QUIERE DECIR ES QUE...”

#### El arte de resumir

Si es correcto que para discutir persuasivamente es necesario entablar un dialogo con otros, como lo afirmamos en este libro, entonces resumir sus argumentos es fundamental en el arsenal de jugadas básicas. Es importante saber resumir lo que los demás dicen de manera efectiva porque los escritores que tienen posturas muy marcadas necesitan esquematizar sus propias posturas en relación con las de otras personas (aquí usamos la palabra “resumir” para referirnos a cualquier información de otros que uno expresa con sus propias palabras, incluso lo que uno parafrasea”).

Muchos escritores le huyen a resumir, tal vez porque no quieren tomarse la molestia de regresar al texto en cuestión y tener que lidiar con lo que dice o porque temen que dedicarle demasiado tiempo a las ideas de otros les arrebatará el suyo. Cuando se les asigna a los escritores responder un artículo, puede que dichos escritores ofrezcan sus ideas sobre el *tema* del artículo aunque escasamente señalen lo que el artículo en sí diga o argumente. En el extremo opuesto se encuentran quienes no hacen nada *salvo* resumir. Estos escritores abruma tanto sus textos con resúmenes de las ideas de otros que su propia voz se pierde, tal vez porque carecen de confianza en sus propias ideas; es debido a que estos resúmenes no son estimulados por los intereses propios de los

escritores, a menudo sólo parecen listas de cosas que tal vez X piensa o que Y afirma sin ningún objetivo claro.

Como regla general, un buen resumen requiere balancear lo que el autor original dice con el objetivo propio del escritor. En términos generales, un resumen debe cumplir dos características: expresar en verdad lo que el autor original afirma y estar enfocado en aquellos aspectos que el autor señala que como escritores nos interesan. Encontrar el justo equilibrio tiene sus bemoles porque quiere decir que hay que ir por dos caminos al tiempo: tanto hacia afuera (con respecto al resumen del autor) como hacia adentro (con respecto a uno mismo). A la larga, significa ser respetuoso con otros pero a la vez estructurar cómo resumir a otros en aras del argumento central del texto propio.

### **POR UNA PARTE, PONERSE EN LOS ZAPATOS DE ELLOS**

Para escribir un muy buen resumen hay que ser capaz de suspender las creencias propias por un momento y ponerse en los zapatos de alguien más. Esto significa jugar a lo que Peter Elbow, teórico en escritura, denomina el “juego de creer.” En él uno intenta situarse en la cosmovisión de quienes son parte de la conversación en la que uno entra, con quienes tal vez se disienta, e intentar concebir su argumento desde su propia perspectiva. Esta habilidad de suspender temporalmente las convicciones propias es un sello distintivo de buenos actores, que deben “transformarse” de manera convincente en personajes a quienes en la vida real quizás detestarían. Cuando mejoren como escritores en el juego de creer, los lectores no deberían ser capaces de darse cuenta de si ustedes están o no de acuerdo con las ideas que como escritores resumen.

Si, como escritor, no pueden o no quieren suspender sus propias creencias de esta manera será probable que produzcan resúmenes que son tan evidentemente parcializados que socavan la credibilidad de ustedes con sus lectores. Consideren el siguiente resumen:

El artículo “No culpen al comensal” de David Zinczenko no es sino un sermón colérico donde se acusa a las compañías de comida rápida de una conspiración para engordar a las personas. Estoy en desacuerdo puesto que estas compañías deben generar dinero....

Si revisan una vez más lo que Zinczenko en realidad dice (p.241-43), deberían notar de inmediato que este resumen es una tergiversación impropia. Aunque Zinczenko sí afirma que las prácticas de la industria de comida rápida tienen el *efecto* de engordar a la gente, su tono nunca es “colérico” y nunca llega tan lejos como para sugerir que la industria de comida rápida conspira para engordar a la gente con una intención dolosa y premeditada.

Otra señal reveladora de la incapacidad de este escritor de escuchar a Zinzchenko de forma imparcial es la manera precipitada con que abandona el resumen luego de tan solo una oración para lanzarse de cabeza a dar su propia respuesta. Este escritor está tan ansioso por manifestar su desacuerdo que no solo caricaturiza lo que Zinzchenko dice sino que también le da al artículo una interpretación superficial e irreflexiva. Ciertamente es que existen muchas situaciones de escritura en las cuales, debido a cuestiones de proporción, un resumen de una o dos oraciones es precisamente lo deseable. En efecto, la profesora universitaria Karen Lunsford (cuya investigación se enfoca en teoría de la argumentación) señala que es habitual en las ciencias sociales y naturales resumir el trabajo de otros rápidamente en una frase u oración sucinta, tal y como se plantea en el ejemplo a continuación:

Numerosos estudios (Crackle, 2012; Pop, 2007; Snap, 2006) sugieren que estas políticas son inocuas; además, otros estudios (Dick, 2011; Harry, 2007; Tom, 2005) argumentan que incluso traen beneficios.

Pero si la labor que tienen es responder por escrito a un solo autor como Zinzchenko, es necesario que les cuenten lo suficiente a sus lectores sobre los argumentos del autor para que ellos puedan sopesar los méritos que estos merecen por sí mismos, independientemente de lo que ustedes piensen.

Cuando un escritor no proporciona un resumen que baste o no logra un resumen lo suficientemente metódico o riguroso, a menudo se puede caer víctima de lo que denominamos “el síndrome del cliché más próximo”. Con éste lo que se resume no es en sí la perspectiva que el autor en cuestión expresa, sino un cliché familiar que el escritor *confunde* por la perspectiva del autor (algunas veces porque el escritor lo cree y erróneamente asume que el autor por obligación también). Así, por ejemplo, “La carta desde la prisión de Birmingham”, la apasionada defensa de la desobediencia civil de Martin Luther King Junior puede resumirse no como la defensa de la protesta política que de hecho representa sino como un llamado a todos para “sólo llevarse bien”. Similarmente, la crítica a la industria de comida rápida de Zinzchenko puede resumirse como una invitación a la gente con sobrepeso para que se responsabilice de su peso.

Por ende, siempre que en sus escritos entren en una conversación con otros es importante regresar a lo que otros dijeron, estudiarlo muy de cerca y no confundirlo con algo en lo que uno cree. Un escritor que no lleve esto a cabo prácticamente termina conversando con sus propios sesgos y preconceptos productos de su propia imaginación.

## POR OTRA PARTE, SABER A DÓNDE DIRIGIRSE

Si bien escribir un resumen efectivo requiere que se adopte temporalmente la manera de interpretar el mundo del otro, no significa ignorar del todo el punto de vista propio. Paradójicamente, cuando uno resume el texto de otro es necesario representar fielmente lo que el otro dice, asimismo, es necesario que la respuesta propia a tal resumen ejerza una influencia silenciosa. En otras palabras, un buen resumen tiene un enfoque o una interpretación que le permite corresponderse con las prioridades propias del escritor mientras que a la vez se mantiene fiel al texto del que proviene.

Por ende, si escriben a manera de respuesta al ensayo de Zinckzenko, deberían ser capaces de percatarse de que un ensayo sobre la industria de comida rápida en general hará un llamado a un tipo de resumen muy distinto de lo que sería uno sobre la paternidad, la regulación corporativa o las etiquetas de advertencia. Si quieren que sus ensayos abarquen todos los tres temas, necesitarán subordinar estos tres asuntos a las afirmaciones generales de Zinckzenko y luego asegurarse de que esta afirmación general sirva para que establezcan sus argumentos.

Por ejemplo, supongan que quieren argumentar que son los padres, y no las compañías de comida rápida, a quienes debería culparse por la obesidad infantil. Probablemente, querrán elaborar un resumen que enfatice lo que Zinckzenko dice sobre la industria de alimentos y *los padres* a fin de construir este argumento. Consideren la muestra a continuación:

David Zinckzenko en su artículo “No culpen al comensal” culpa a la industria de comida rápida de consolidar la llamada epidemia de obesidad de hoy en día, no solo al no proporcionar etiquetas de advertencia adecuadas en sus productos altamente calóricos sino también por llenar el vacío nutricional en la vida de los niños causado por sus padres trabajadores y gravados en exceso con impuestos. Zinckzenko manifiesta que dado la cantidad de padres con largas jornadas laborales, incapaces de supervisar lo que sus hijos comen es que hoy en día los niños caen fácilmente tentados por la comida barata sobrecargada con calorías, que todas las cadenas de comida rápida están felizmente dispuestas de abastecer. Cuando Zinckzenko era joven, de hecho, y su madre soltera estaba fuera de casa debido al trabajo, se alimentaba con frecuencia en Taco Bell, Mcdonald’s y otras cadenas y terminó con sobrepeso. La idea de Zinckzenko es que con la avalancha de demandas contra la industria de alimentos, otros niños con padres de clase obrera tendrán más opciones disponibles saludables de dónde elegir y que no se volverán obesos, como le pasó a él.

Mi perspectiva, sin embargo, es que son los padres, y no las cadenas de alimentos, los responsables por la obesidad de sus niños. Aunque, si bien es cierto que muchos de los padres de hoy en día trabajan jornadas extensas, aun así existen diferentes opciones por las que los padres pueden optar para que sus hijos consuman alimentos saludables...

Es exitoso el resumen del primer párrafo pues señala dos direcciones a la vez, hacia el propio texto de Zinczenko y hacia el segundo párrafo, donde la autora comienza a establecer su propio argumento. La oración inicial da un indicio sobre lo que tratará el argumento de Zinczenko (que se deben culpar a las industrias de comida rápida), incluyendo sus dos principales premisas de apoyo (sobre las etiquetas de advertencia y los padres), pero concluye haciendo énfasis en el interés principal de la escritora: la responsabilidad parental. De esta manera, el resumen hace justicia a los argumentos de Zinczenko mientras que a su vez manifiesta la crítica subsiguiente.

El consejo de resumir puntos de vista de autores para arrojar luz al argumento propio puede parecer una perogrullada. Pero los escritores a menudo resumen determinado autor sobre un tema incluso si su texto de hecho se centra en otro tema. Para evadir este problema es necesario asegurarse de que el “ellos dicen” y el “yo digo” estén bien articulados. En efecto, alinear lo que ellos dicen con lo que uno dice es algo importante de practicar al momento de revisar lo escrito.

Usualmente, los escritores que resumen sin tener en cuenta sus propios intereses caen de lleno en la trampa de lo que podría denominarse “resúmenes a manera de lista”, es decir, recapitulaciones que simplemente hacen un inventario de las varias ideas originales del autor y que no llegan a percibir la imagen más amplia. Si alguna vez escucharon una charla en la que las ideas fueran conectadas solo por palabras como “y luego”, “también” y “además” sabrán muy bien cómo tales listas ponen a dormir al público, tal y como lo muestra la imagen anterior. Un típico resumen a manera de lista suena de la siguiente forma:

El autor expone muchas cosas diferentes sobre su tema. En primer lugar, dice que... Luego afirma que... Además, dice que... Y luego indica que... También muestra que... y luego expresa que...

Probablemente sean estos resúmenes a manera de lista como el anterior los que le dan en general un mal nombre e incluso incentivan a algunos instructores a alentar a sus estudiantes a nunca hacer resúmenes.

En conclusión, escribir un buen resumen no solo significa una representación fehaciente de la perspectiva del autor sino también resumir de manera que concuerde con las prioridades generales del texto propio. Por una parte, significa hacer parte del juego de creer de Peter Elbow y hacer justicia al texto fuente, porque si el resumen ignora o representa la fuente inadecuadamente entonces sus sesgos serán evidentes. Por otro lado, incluso aunque se haga justicia al texto fuente, un resumen tiene que adoptar un punto de vista o una interpretación que sirva de antesala a las aseveraciones propias consiguientes. Una vez que se incluya un resumen en el texto sería aconsejable considerarlo como una propiedad

conjunta que refleja tanto la fuente del texto resumido como las perspectivas propias.

## RESÚMENES SATÍRICOS

En el presente capítulo hasta el momento se ha discutido que, como regla general, los buenos resúmenes requieren un balance entre lo que alguien más ha dicho y los intereses propios del escritor. Ahora bien, queremos abordar una excepción a esta regla: el resumen satírico, donde el escritor da de manera deliberada su interpretación propia frente al argumento de alguien más, a fin de develar las inconsistencias flagrantes de éste. A pesar de nuestros comentarios previos de que los resúmenes bien elaborados generalmente logran un equilibrio entre prestar atención a lo que alguien más dijo y los intereses propios ¿e? independientes, el modo satírico en ocasiones puede ser una forma muy efectiva de crítica puesto que permite que el argumento resumido se condene a sí mismo sin que el escritor lo edite de manera manifiesta. Quien alguna vez haya visto *The Daily Show* recordará que a menudo en él tan solo se resumían las tonterías que líderes políticos dijeron o hicieron, dejando que sus palabras o acciones los condenaran por sí mismos.

Consideremos otro ejemplo. En septiembre de 2001, en un discurso al congreso, el entonces presidente George W. Bush exhortaba a la nación sobre la “continua participación y confianza en la economía estadounidense” como medio para recuperarse de los ataques terroristas del 9/11. El periodista Allan Sloan criticó esta propuesta simplemente resumiéndola, con la observación de que el presidente creía que “el patriotismo e ir de compras eran lo mismo. Que exprimir las tarjetas de crédito en el centro comercial no era un acto de autocomplacencia, sino que era una manera de vengarse de Osama bin Laden”. Sin duda, la postura del resumen de Sloan es clara: considera que la propuesta de Bush es ridícula, o al menos demasiado simple.

## USAR VERBOS QUE EXPRESEN LA ACCIÓN DEL AUTOR

Al presentar resúmenes procuren evitar formulas sosas como “el autor dice” o “ellos creen que”. Aunque en ocasiones frases de ese tipo pueden usarse perfectamente, a menudo no reflejan con precisión lo dicho. A veces usar frases como “el autor dice” incluso puede opacar las ideas que escogieron resumir.

Sospechamos que el hábito de ignorar la acción contenida en lo que resumimos proviene de la creencia errada que mencionamos antes, que la escritura trata sobre no tomar riesgos y no causar controversia, que es cuestión de amontonar verdades y fragmentos de información en vez de un proceso dinámico de llevar a cabo cosas con y para otras personas. Los que no dudarían en *decir* “X totalmente

tergiversó”, “atacó” o “amó” algún asunto surgido en conversaciones con amigos a menudo optarán en sus textos por frases mucho más domeñadas e incluso menos precisas como “X afirmó que”.

Pero los autores que uno resume en la universidad casi nunca “dicen” o “discuten” las cosas, estos “instan”, “enfatan” y “se quejan” sobre estas. David Zinczenko, por ejemplo, no solo dice que la industria de comida rápida contribuye a la obesidad; *se queja* o *protesta* que sí lo hace. “Cuestiona”, “reprende” y “*acusa*” a tales compañías. La Declaración de Independencia no solo *habla sobre* cómo los ingleses trataban a sus colonias, sino que *protesta en su contra*. Para hacer justicia a los autores citados recomendamos que al resumir, o al presentar una cita textual, se usen verbos vívidos que señalen la intención del autor siempre que sea posible. Sin embargo, usar “él dice que” o “ella cree que” algunas veces serán las palabras más adecuadas para la ocasión, el texto será a menudo más preciso y lleno de vida si se adaptan los verbos para que representen las acciones precisas que están describiendo.

## PLANTILLAS PARA INTRODUCIR RESÚMENES Y CITAS TEXTUALES

- Ella aboga por una revisión radical del sistema de justicia para adolescentes.
- Ellos celebran el hecho de que \_\_\_\_\_.
- Él admite que \_\_\_\_\_.

## VERBOS PARA INTRODUCIR RESÚMENES Y CITAS

### VEBOS PARA HACER UNA AFIRMACIÓN

Sostiene	Insiste
Asevera	Observa
Cree	Nos recuerda
Afirma	Informa
Enfatiza	Sugiere

### VERBOS PARA EXPRESAR CONSENTIMIENTO

Reconoce	Respalda
Admira	Encomia
Asiente	Elogia



Celebra el hecho de que	Reafirma
Corrobora	Apoya
No niega	Verifica

### **VERBOS PARA CUESTIONAR O DISENTIR**

Quejarse	Matiza
Complica	Cuestiona
Enfrenta	Refuta
Contradice	Rechaza
Niega	Renuncia
Deplora la tendencia a	Repudia

### **VERBOS PARA HACER RECOMENDACIONES**

Aboga	Implora
Hace un llamado	Alega
Exige	Recomienda
Alienta	Insta
Exhorta	Advierte

### *Ejercicios*

1. Para que se den una idea sobre “el juego de creer” de Peter Elbow, escriban un resumen de alguna creencia con la que estén en total desacuerdo. Luego, escriban un resumen de la postura que en verdad adoptan respecto al tema. Entréguenle ambos resúmenes a uno o dos compañeros de clase y observen si ellos pueden darse cuenta de cuál es la verdadera postura respaldada. En caso de haberlo hecho exitosamente, nadie debería darse cuenta.

2. Escriban dos resúmenes distintos sobre el artículo “No culpen al comensal” de David Zinczenko (pp. 241-43). El primero debe ser para un ensayo que argumente que, contrario a lo que argumenta Zinczenko, existen alternativas económicas y convenientes a los restaurantes de comida rápida. El segundo para un ensayo que cuestione si el sobrepeso es un problema médico genuino o más bien un problema de estereotipos culturales. Comparen ambos resúmenes, que pese a que traten sobre el mismo artículo, deberían verse muy distintos.

## TRES “COMO ÉL MISMO DICE”

### El arte de citar

UNA PREMISA IMPORTANTE DE ESTE LIBRO es que al emitir un argumento es necesario escribir los argumentos de otros dentro del texto propio. Una de las mejores maneras de hacerlo no solo es resumir lo que “ellos dicen”, como lo sugerimos en el capítulo dos, sino también citar sus palabras exactas. Citar las palabras de alguien más confiere una enorme cantidad de credibilidad al resumen y ayuda a garantizar que es veraz y puntual. En cierto sentido, por lo tanto, las citas funcionan como un tipo de evidencia que le dice al lector “Presten atención, no estoy inventando esto. Ella hace tal afirmación”.

Todavía es común que muchos escritores cometan una serie de errores al momento de citar, entre los cuales citar justo la cantidad necesaria no es el menos importante, si es que se usa alguna. Algunos escritores citan muy poco, al parecer porque no quieren tomarse la molestia de regresar al texto original y buscar las palabras exactas de autor o porque asumen que pueden reconstruir de memoria las ideas del autor. En el extremo opuesto se encuentran los escritores que citan en exceso, tanto que terminan con textos que se quedan cortos de comentarios propios, tal vez porque no confían en sus habilidades para comentar sobre las citas o porque no entienden a cabalidad lo que han citado y por lo tanto presentan problemas al explicar lo que significan.

Pero el problema principal con las citas emerge cuando los escritores asumen que las citan hablan por sí mismas. Como el significado de la cita es tan obvio para *ellos*, muchos escritores asumen que también lo será para sus lectores cuando en realidad muchas veces no lo es. Quienes comenten este error piensan que su labor termina cuando escogen una cita y la insertan en su propio texto. Redactan el borrador de un ensayo, arruman un par de citas y *voilà*, terminaron.

Tales escritores no perciben que citar significa más que poner entre comillas lo que “ellos dicen”. De cierta manera, las citas son como huérfanas: palabras que han sido sacadas de su contexto original y que necesitan ser integradas a su nuevo contexto. Este capítulo sugiere dos maneras claves para producir este tipo de integración: (1) escoger las citas sabiamente, teniendo tacto para estimar qué tan bien funcionan como sustento para determinada parte del texto propio y (2) enmarcar toda cita de manera que se explique a quién pertenecen las palabras, qué significa la cita y cómo se relaciona con el texto propio. Queremos enfatizar que citar lo que “ellos dicen” debe siempre estar conectado con lo que *ustedes* dicen.

## **CITAR PASAJES QUE SEAN RELEVANTES**

Antes de que se puedan elegir citas apropiadas es necesario darse una idea de lo que se quiere hacer con ellas, o sea, cómo apoyarán al texto propio en las partes particulares donde se inserten. Hay que ser precavidos de no seleccionar citas solo para demostrar que uno ha leído la obra del autor, hay que asegurarse de que sirvan de apoyo al argumento propio. Sin embargo, encontrar citas relevantes no siempre es sencillo. De hecho, algunas veces las citas que fueron al inicio relevantes al argumento propio, o a determinada parte de éste, pierden importancia a medida que se avanza en el proceso de escritura y revisión. Debido a la naturaleza versátil e intrincada de la escritura tal vez en ocasiones se piense que se ha encontrado la cita perfecta que apoya el argumento, sólo para luego descubrir, a medida que se desarrolla el texto, que el enfoque cambió y que la cita ya no sigue funcionando. Puede resultar un poco engañoso, por ende, hablar de encontrar la tesis y encontrar citas relevantes como si fueran dos etapas distintas, una después de la otra. Cuando se está profundamente involucrado en el texto y en el proceso de revisión se manifiesta una gran cantidad de vaivenes entre el argumento y cualquier cita seleccionada.

## **ENMARCAR TODAS LAS CITAS**

Encontrar citas relevantes es solo una parte del trabajo, también es necesario presentarlas de manera que sean claras para el lector, tanto su relevancia como su significado. Especialmente porque las citas no hablan por sí mismas, es necesario construir un marco alrededor de éstas que hable por ellas.

A las citas insertadas en el texto sin dichos marcos usualmente se les denominan citas “suspendidas” por cómo se dejan suspendidas sin ningún motivo o explicación. Un profesor con quien trabajamos, Steve Benton, las llama “citas fugitivas”, comparándolas con los accidentes automovilísticos en que el conductor huye a toda velocidad y evita responsabilizarse por la abolladura en el guardabarros o las luces traseras hechas añicos, tal y como sucede en la imagen a continuación.

La siguiente pagina contiene un ejemplo típico de las citas fugitivas hecha por un escritor que respondía a un ensayo de Susan Bordo, filósofa feminista, que se lamenta que la presión ejercida por los medios de comunicación para que mujeres jóvenes hagan dieta se está expandiendo a regiones previamente aisladas del mundo, como las Islas Fiyi.

Susan Bordo escribe sobre mujeres y sobre hacer dieta. “Fiji es tan solo un ejemplo. Hasta que la televisión llegó en 1995, las islas no contaban con casos reportados de trastornos alimenticios. En

1998, tres años después de que allí se transmitieran programas estadounidenses e ingleses, el 62% de las niñas informaron estar a dieta”.

Considero que Bordo está en lo cierto. Otra idea que Bordo manifiesta es que...

Será difícil para los lectores reconstruir lo que Bordo argumentó, debido a que este escritor no presenta la cita adecuadamente ni explica por qué la considera pertinente. Además de omitir la mención de quién es Bordo o al menos explicar que las palabras citadas son de ella, el escritor no explica cómo las palabras de ella se conectan con cualquier cosa que él diga o incluso decir qué es lo que ella dice que él considera tan “cierto”. Él simplemente abandona la cita en su apuro de ir como un bólido de un tema a otro. A fin de enmarcar de forma adecuada una cita, es necesario insertarla en lo que llamamos un “sándwich de cita” con una afirmación que la presente como la rebanada de pan de arriba y la explicación siguiente como la rebanada de abajo. Las afirmaciones introductorias o de encabezado deberían explicar quién habla y establecer de lo que trata la cita; las siguientes afirmaciones deberían explicar el porqué la cita se considera importante y qué se quería decir con ésta.

### PLANTILLAS PARA PRESENTAR CITAS

- X afirma que “no todos los esteroides deberían prohibirse en los deportes”.
- Tal y como el destacado filósofo X lo explica “\_\_\_\_\_”.
- Según X “\_\_\_\_\_”
- El mismo X escribe que “\_\_\_\_\_”
- En su libro \_\_\_\_\_, X sostiene que “\_\_\_\_\_”
- Tal como sugiere la perspectiva de X “\_\_\_\_\_”
- X está de acuerdo cuando escribe que “\_\_\_\_\_”
- X está en desacuerdo cuando escribe que “\_\_\_\_\_”
- X complejiza las cuestiones aún más cuando manifiesta que “\_\_\_\_\_”

### PLANTILLAS PARA EXPLICAR CITAS

Uno de los consejos que nuestros estudiantes consideran más propicio es adoptar el hábito de seguir de cerca todas las citas principales al explicar lo que significan; puede usarse alguna de las plantillas encontradas a continuación:

- Básicamente, X advierte que la solución propuesta sólo empeorará las cosas.
- En otras palabras, x considera que \_\_\_\_\_.
- En su comentario, X nos exhorta a \_\_\_\_\_.
- X corrobora el antiguo adagio que dice que \_\_\_\_\_.
- El objetivo de X es que \_\_\_\_\_.

-La esencia del argumento de X es que \_\_\_\_\_.

Al ofrecer tales explicaciones, es importante usar las palabras que reflejen de manera precisa la intención del pasaje citado. Es bastante práctico escribir “Bordo afirma que” o “asevera que” al presentar la cita sobre Fiyi. Pero dado que Bordo está evidentemente preocupada por la magnitud del alcance de los medios de comunicación en Fiyi, es mucho más preciso usar palabras que expresen su preocupación: “A Bordo le preocupa el hecho de que” o “le perturba que” o “se queja de que”. (En la pp 39-40 hay una lista de verbos que expresan acción para resumir lo que otros dicen)

Consideren, por ejemplo, cómo podría revisarse el pasaje anterior sobre Bordo al hacer uso de algunas de estas técnicas:

Susan Bordo, filósofa feminista, deplora la obsesión que tienen los medios de comunicación occidentales con la delgadez y las dietas femeninas. Su principal denuncia es que se ha llevado a un creciente número de mujeres a lo largo y ancho del mundo a verse obesas a sí mismas y a pensar que necesitan hacer dieta. Al citar el caso de las Islas Fiyi como un buen ejemplo, Bordo hace la observación de que “hasta que la televisión llegó en 1995, las islas no contaban con casos reportados de trastornos alimenticios. En 1998, tres años después de que se allí se transmitieran programas estadounidenses e ingleses el 62% de las niñas informaron estar a dieta”.(149-50) El planteamiento de Bordo es que el culto occidental a la dieta está expandiéndose incluso a lugares remotos del mundo. A la larga, de lo que Bordo se queja es que la cultura de la dieta va en busca de uno sin importar dónde uno viva.

Las observaciones de Bordo me suenan convincentes pues, ahora que lo pienso, muchas mujeres que conozco, sin importar de dónde son, se preocupan por su peso.

Enmarcar la cita así no solo integra las palabras de Bordo en el texto del escritor de mejor manera sino que también sirve para demostrar la interpretación del escritor sobre lo que Bordo dice. Aunque las frases “filósofa feminista, y “Bordo hace la observación de que” proporcionan información que los lectores necesitan saber”, las oraciones que prosiguen a la cita construyen un puente entre las palabras de Bordo y las del escritor. La cifra del 62% de mujeres en Fiyi que hacen dieta ya no constituye una estadística inerte (como lo era en el pasaje con puntos débiles presentado antes) sino un ejemplo cuantitativo de cómo “el culto occidental a hacer dieta se está expandiendo... a lo largo y ancho del mundo”. De igual forma, estas oraciones explican lo que Bordo dice pero en las propias palabras del escritor, y de ese modo dejar en claro que la cita fue usada con el propósito de establecer el argumento propio del escritor y que no ha sido atiborrado sólo para llenar espacio del ensayo o engrosar la lista de trabajos citados.

## MEZCLAR LAS PALABRAS DEL AUTOR CON LAS PROPIAS

Los recursos para enmarcar citados anteriormente también funcionan bien porque representan fielmente las palabras de Bordo y al mismo tiempo les da a las palabras la interpretación propia del escritor. Uno logra percatarse cómo el pasaje hace múltiples referencias al concepto clave de hacer dieta y cómo éste resuena en las referencias de Bordo respecto a “la televisión” y a su “difusión” por medios de comunicación estadounidenses y británicos, al referirse a la “cultura”, que es definida luego como “occidental”. En vez de repetir palabra por palabra lo que dice Bordo, las oraciones que siguen a continuación repiten la cantidad necesaria de sus palabras mientras que a su vez se avanza en la discusión en la dirección propia del escritor. Enmarcar las citas crea en efecto un tipo de híbrido entre las palabras de Bordo y las del escritor.

## ¿ES POSIBLE ANALIZAR DE MÁS UNA CITA?

¿Acaso es posible explicar en demasía una cita?, ¿cómo saber cuándo se ha explicado una cita a fondo sin excederse? Después de todo, no todas las citas precisan de la misma cantidad de explicaciones al momento de enmarcarlas y no existen reglas absolutas para saber cuánta explicación requiere cada una. Como regla general, las citas que más necesitan explicaciones son aquellas que puedan resultar difíciles de interpretar para los lectores: las citas que son largas y complejas, que rebosan de detalles o jerga o que contienen complejidades ocultas.

Y a pesar de que es la situación particular la que usualmente indica cuándo explicar y en qué cantidad, seguimos dando un consejo: en momentos de duda es mejor hacerlo. Es mejor arriesgarse y ser muy explícito con el significado que uno le atribuye a una cita en vez de dejarla suspendida sin explicársela a los lectores. De hecho, los alentamos a proporcionar tales explicaciones incluso cuando escriban a una audiencia que conoce al autor citado y estén en capacidad de interpretar las citas incluidas por su propia cuenta. Aun en casos como el anterior, los lectores necesitan saber cuál es la interpretación del *escritor* frente a la cita, pues las palabras, especialmente las de figuras públicas polémicas, pueden interpretarse de modos distintos y usarse para apoyar fines, en ocasiones opuestos.

## ¿CUÁL ES LA MANERA *INCORRECTA* DE INCLUIR CITAS?

Queremos concluir este capítulo haciendo una reseña sobre las maneras incorrectas de incluir citas. Aunque algunos escritores lo hagan, no se debería presentar una cita diciendo algo como “Orwell asevera la idea de que” o “Un pasaje de Shakespeare dice que”. Tales frases introductorias son tanto redundantes como engañosas. En el primer ejemplo, se pudo haber escrito ya sea que “Orwell asevera que” o “La aseveración de Orwell es que”, en vez de combinar ambas de manera redundante. El segundo ejemplo engaña a los lectores, porque es el escritor mismo quien cita, no Shakespeare (como lo da a entender “Un pasaje de Shakespeare dice que”).

Las plantillas en este libro ayudarán a que se eviten tales errores. Cuando se conviertan en expertos en las plantillas tipo “tal y como lo dice X” o “en las palabras de X” probablemente ya no sea necesario pensar en éstas, y estarán en libertad de centrarse en las complicadas ideas que las plantillas ayudan a formular.

### *Ejercicios*

1. Encuentren una publicación que cite algo que “ellos dicen”. ¿Cómo integró el escritor las citas dentro de su texto?, ¿cómo presentó la cita y qué dijo el escritor, si es que dijo algo, para explicarla y relacionarla con su propio texto? Con base en lo leído en este capítulo, ¿hay algún cambio que sugieran a la publicación?
2. Den un vistazo a algo que hayan escrito para una clase. ¿Incluyeron alguna fuente? De ser así, ¿cómo integraron la cita en su texto?, ¿explicaron su significado?, ¿indicaron cómo se relaciona con *su* texto? En caso de no haberlo hecho, modifiquen su texto para hacerlo, tal vez usando las Plantillas para introducir citas (p.46) y Plantillas para explicar citas (pp. 46-47). En caso de no tener nada con citas, intenten revisar algunos textos académicos para llevarlo a cabo.